PLAN LECTOR

LEA EL SIGUIENTE CUENTO.

ALADINO Y LA LÁMPARA MARAVILLOSA.

Aladino era un muchacho que vivía en Oriente Medio. Su padre había muerto hacía un tiempo y su madre había tenido que trabajar sin descanso desde entonces. No obstante, Aladino se pasaba el día ganduleando por las calles.

Un día se presentó a casa de Aladino un viejo mercader. Decía que era hermano de su padre; es decir, tío del muchacho. Se prestó a ayudar económicamente a la familia a cambio que Aladino trabajase para él.

Su madre aceptó el trato, pues veía que se hijo crecía sin ningún oficio.

El mercader se llevó el muchacho hacia sus tierras y estuvieron andando durante días.

Finalmente llegaron a una estepa desierta donde el mercader ordenó a Aladino sentarse para que oyera sus mágicas palabras. Tras pronunciar el hechizo, una puerta de madera apareció en el suelo; el mercader la abrió y ordenó al muchacho:

-¡Baja por estas escaleras y tráeme la lámpara de aceite que hay en el interior!

Aladino bajó hasta el interior de una cueva donde encontró multitud de joyas, la lámpara de aceite que le habían pedido y un anillo de plata.

Se colocó el anillo al dedo, cogió unas cuantas joyas y volvió a subir las escaleras para darle la lámpara a su tío.

Cuando el mercader tuvo cogida la lámpara, empujó al joven por las escaleras y le encerró haciendo desaparecer, de nuevo, la puerta.

-¡Socorro, socorro! ¡Sacadme de aquí! - gritó Aladino.

-¡Ja, ja, ja! ¡Ya no te necesito, ya tengo mi lámpara maravillosa! - exclamó el mercader

Aladino, llorando desconsolado, acarició el anillo y apareció mágicamente un mago que le dijo:

-¡Me acabas de despertar de mi sueño, te concedo un deseo!
El muchacho le pidió que le llevase hasta la casa del mercader.
En un santiamén, Aladino se vio tele trasportado hasta la casa del mercader que dormía plácidamente agarrando la lámpara de aceite.
Sin pensárselo ni un segundo, el muchacho robó la lámpara
Aladino volvió a acariciar el anillo y pidió, esta vez, al genio volver a su casa.
Una vez en casa, contó toda la historia a su madre que aterrada le suplicó que no utilizase la magia de los genios.
Sin embargo, Aladino después de hacer aparecer el genio le pidió riquezas para su madre y para él.
-¡Sólo concedo deseos de viajes!- le contestó el genio del anillo
Entonces, el muchacho se acordó que su tío le había dicho que la lámpara era mágica y la frotó para sacarle brillo. Otro genio apareció de la lámpara.
-¡Me acabas de despertar de mi sueño, te concedo un deseo!
Aladino, que quería enamorar a la princesa del reino y siendo pobre lo tendría muy complicado, le ordenó:
-¡Me gustaría vivir en un palacio, con muchos sirvientes, mucha comida, ropa elegante y...!
No había acabado de formular su deseo, que vio como el genio había concedido lo que pedía
Al cabo de unos días, la princesa vio las riquezas de Aladino y quedó enamorada.
El padre de la princesa, al ver que el muchacho cuidaría de su hija, le concedió la mano.
Así pues, Aladino y su nueva mujer vivieron felices durante años en el palacio que el genio había creado.
Tiempo más tarde, apareció un viejo mercader que cambiaba nuevas lámparas de aceite por viejas.
El mercader había oído hablar de las nuevas riquezas de un pobre muchacho y fue a visitarlo a su palacio.
Al llegar al palacio, el mercader supo que se trataba de su sobrino; el que pensaba que había dejado encerrado para siempre en la cueva.

Pensó un plan y engañó a la princesa para que le cambiase la vieja lámpara de aceite por una de las suyas.
La princesa, desconociendo los poderes de la lámpara, se la entregó sin dudar.
Una vez el mercader tenía la lámpara en sus manos, la frotó para hacer aparecer el genio y le pidió:
-¡Quiero que muevas el palacio de Aladino al medio del desierto!
El genio obedeció y, en un santiamén, no quedó rastro de las riquezas que había antes.
Cuando Aladino regresó a su palacio descubrió que había desaparecido junto con su esposa.
-¡Debe ser obra de mi tío malvado!- exclamó el muchacho.
Se frotó el anillo y el genio que escondía apareció:
-¡Me acabas de despertar de mi sueño, te concedo un deseo!
Aladino suplicó:
-¡Llévame junto a mi palacio y mi mujer!
Aladino, por arte de magia, fue tele transportado al desierto donde había ido a parar su palacio.
Una vez allí, se reencontró con su esposa y le explicó toda la verdad sobre la lámpara que había regalado.
-¡Tenemos que recuperar esa lámpara!- le dijo la princesa.
A continuación, Aladino pidió al genio del anillo que lo volviese a llevar a casa del mercader.
En un santiamén, Aladino se vio tele transportado hasta la casa del mercader que volvía a encontrarse dormido abrazando con fuerza la lámpara mágica.
Aladino, le cambió con cuidado la lámpara por otra vieja y oxidada
Finalmente, volvió a frotar la lámpara y, esta vez, deseó trasladar nuevamente su palacio del desierto a su ubicación inicial.
Cuando estuvo todo resuelto, Aladino fue a visitar a su madre y ésta le dijo:
-¡Sólo te pido un deseo, hijo mío!
El muchacho le dejó la lámpara y tras frotarla la madre le ordenó al genio:

-Pido que desaparezcas para siempre.
Y la lámpara se esfumó mágicamente.
Aladino vivió felizmente con su querida esposa en su palacio. La madre de Aladino también tuvo un final de vida dulcísimo. Y por su parte, el mercader por más que frotaba la lámpara que guardaba en sus manos sólo conseguía sacarle un bonito brillo dorado.

MARQUE CON UNA X LO CORRECTO

¿Dónde vivía Aladino?

En Oriente Medio En Occidente En Australia,

¿Quién se ofreció a ayudar económicamente a Aladino y su madre?

Su tío Su abuelo Su cuñado

¿Qué quería realmente el tío de Aladino?

La Lámpara Maravillosa,

Una alfombra,

Una motocicleta,

¿Qué deseos podía cumplir el genio del anillo?

a. Viajar rápidamente por el mundo.

b. Proporcionaba riquezas.

c. Proporcionaba la vida eterna.

d. Todo tipo de deseo.

¿Aladino por qué objeto cambió la lámpara mágica que agarraba su tío?

Una lámpara oxidada

Una chocolatina

Una moneda de oro,

¿Qué deseo pidió la madre de Aladino?

Que desapareciese la lámpara maravillosa

Un palacio con muchas riquezas

Una alfombra mágica

¿Qué deseo pidió Aladino al genio de la Lámpara Mágica para conquistar la princesa?

Un palacio con sirvientes

Un coche deportivo

100 camellos

¿Cómo se llama la princesa?

a. Alicia

b. Jazmín

c. Budur

Escribe un final diferente a la historia de Aladino y la lámpara maravillosa.